

ESTUDIO PRELIMINAR SOBRE COMO SE CONSTRUYE LA DONACIÓN DE SANGRE DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LOS DONANTES.

Aniorte Hernández, N.

- ANÁLISIS EN PROFUNDIDAD. INTERPRETACIÓN.

Hemos de advertir en primer lugar que en el estudio de las entrevistas realizadas a los donantes de sangre, no se ha tratado de hacer un análisis del subconsciente de cada donante entrevistado (lo que nos daría respuesta a actuaciones personales, por ejemplo del por qué dona sangre un día concreto del año, o la coincidencia de donar siempre en los meses de mayo y noviembre), para ello sería necesario hablar mucho más con el donante, quizás durante horas y encontrar el significado de fondo de su actuación.

Lo que se ha pretendido en este estudio es ver a través de unos pocos casos, que aparece en lo individual de cada uno, en lo personal y en lo singular y de ahí ver si se puede derivar una serie de ideologías en relación con este tema (el acto de donar) en esta época, en este lugar y en este país, que tenga relevancia.

PERSPECTIVA RESPECTO A LAS MOTIVACIONES PARA DONAR SANGRE.

Tras la detallada lectura de las entrevistas realizadas podemos afirmar, que no podemos encontrar en los donantes de sangre una única razón, fundamento o motivo que nos permita determinar con certeza la causa que le induce a realizar la donación de sangre. Donar es el producto, la suma o el resultado de varios factores confluyentes, algunos de ellos, como más adelante se muestra, incluso pueden pasar desapercibidos para el propio donante de sangre.

A lo largo de las entrevistas realizadas, percibimos que la necesidad de sangre en algún familiar o amigo muy allegado ha sido factor o circunstancia que le ha llevado a realizar la donación de sangre, pero a su vez comprobamos que esto no ha sido un motivo aislado, sino coincidente con otros.

Si, fue a partir de ver la necesidad, fue cuando le pusieron sangre que pensé que la sangre es necesaria y que no cuesta nada donarla. Todo coincidió, sabes, no es que fuera una cosa y luego la otra, a mi padre le ponían sangre y en eso que iban al Juzgado a sacar sangre y que coincidió.

(D120401-03, Pág. 1)

Me sensibilicé muchísimo más, pues porque mi madre ... si que tuvieron que hacerle muchas, muchas, muchas transfusiones de sangre.

(D230401-09, Pág. 2)

También hemos encontrado alusiones a razones éticas, de compromiso social y de materialización de ayuda hacia los demás.

Sin embargo el objetivo si que es, es el mismo que para otros que si supone un gran esfuerzo o sacrificio.

(D120401-04, Pág. 1)

...efectivamente hay muchas necesidades de los demás en los cuales uno podría hacer algo, pero nunca sabe como materializarlo, es aquello de pensar de una manera global, pero que no sabes como actuar.

Pero aquí es uno de los casos concretos donde uno puede actuar personalmente, localmente

(D190401-07, Pág. 1)

Otros entrevistados comentan y nos refieren los beneficios que la donación de sangre reporta al organismo, en este sentido se hace mención a que la donación actúa como medio para regenerar la sangre, como instrumento de entrenamiento de la medula y evitar así su atrofia y a un cierto sistema para equilibrar o regular al organismo (al igual que tienen las mujeres aunque éstas por su propia naturaleza, que periódicamente renuevan la sangre con la menstruación).

... y que luego se regenera sola y que aparte, pienso que dando sangre, hago yo nueva sangre o sea que la sangre que hago, es, es,

(D010401-01, Pág. 2)

... la medula se entrena al igual que tu entrenas una musculatura, si tú la habitúas a regenerarse pues, entonces regenera más hematíes, entonces la estimulas a base de donar sangre, claro. Para que no se atrofie. ...Si, para que no atrofie.

(D120401-04, Pág. 4)

Sobre todo en nuestro género, en el masculino ¿no?. Porque creo que la naturaleza no nos da dotado de eso, de renovar la sangre. Pienso que sí, que es un equilibrio que de alguna manera; y ahora que estamos hablando tanto de igualdad de sexos; nos acerca un poquito al sexo femenino.

(D190401-07, Pág. 3)

A lo largo de las entrevistas aparecen con frecuencia referencias sobre los beneficios de la donación en la regeneración de la sangre, una donante afirma que cuando tiene la menstruación no acude a donar. Los donantes masculinos indican que es un sistema de regulación, al igual que la mujer tiene un mecanismo natural de control o auto-regulación, para el hombre ese mecanismo podría ser la donación.

Se convierte así la donación en un método para regenerar sangre. Quizás la conexión directa sea falsa pero sin embargo podría tener su sentido, ya que desde antiguo se han llevado a cabo procedimientos cruentos para sacar sangre del cuerpo.

La idea de que hace bien, la creencia equivocada de que donar es bueno para el organismo puede tener su inicio, y hacer que en la actualidad se sostenga, si consideramos que en la antigüedad se realizaban sangrías y se utilizaban las sanguijuelas como procedimiento terapéutico y tratamiento para ciertas enfermedades,

practica llevada a cabo por los “sangradores”. Posiblemente el adjetivo de “sangre gorda” y “sangre espesa”, que en alguna de las entrevistas aparece, tengan su origen en este mismo significado.

Podría ser corroborado este planteamiento, si también tenemos en cuenta que en la actualidad, para alguna determinada patología el procedimiento terapéutico, entre otros, consiste en realizar sangrías periódicamente al paciente.

Podemos referir también y apoyando lo anterior (así ha sido comentado también por alguno de los colaboradores externos), que historias populares hablan y cuentan que en una determinada época del año (al parecer en primavera), la gente del campo se realizaba un corte y dejaba brotar libremente la sangre sobre un cubo (para controlar la cantidad), y esto al parecer mejoraba el organismo, corriendo popularmente el dicho de que aquél que se acababa de morir, este año no se lo había hecho.

Sería este quizás un aspecto a incidir en próximos estudios y a profundizar en el tema, con preguntas más directas y referentes a si conocen o han oído hablar, a algún amigo o familiar, o padres o abuelos que realizaban esta practica o bien que les haya hablado de ella.

Las motivaciones para donar sangre, van surgiendo progresivamente del recuerdo de las circunstancias que rodean el inicio en la donación.

A la sangre se le atribuye un significado, la sangre está rodeada de fantasía. Se habla de “sangre espesa” y “sangre líquida”, definiciones que cuando son referidas por donantes habituales, personas expertas, experimentadas y conscientes de la donación y su significado, nos informan que a la sangre se le atribuye un significado, procedente de información incompleta o deformada, que puede ser interpretada de muy diversas y contrarias formas.

También encontramos en las entrevistas referencias y la petición de algunos donantes solicitando una mayor aclaración, publicidad e información sobre los beneficios que la donación de sangre reporta al organismo.

... lo único que yo no sé si es bueno o no es bueno donar sangre, si se regenera, lo pienso yo, pero nadie me ha dicho nada, sólo me dicen que no fume y que no tome alcohol, no me dicen nada más, nadie me ha dicho si es bueno o no, nadie me ha dicho nada, entonces también es un poco.

(D020401-01, Pág. 7)

Lo que si queda claro a lo largo de las entrevistas son las referencias y comentarios sobre una serie de aspectos y beneficios físicos y psíquicos derivados de la donación. Textualmente se hace mención en los siguientes términos: “gracias a la donación he padecido poquísimo”, “casi nunca me duele la cabeza”, “me encuentro más ligero”, “más tranquilo y más relajado”.

Y siempre he dicho una cosa, creo que gracias a la donación de sangre he padecido poquísimo, por no decir, digo poquísimo como podría decir, yo qué sé..., en el año un par de veces de dolores de cabeza, o yo qué sé... cualquier tipo de enfermedad. He sido... De ninguna enfermedad.

... es que, vamos, la cabeza, ... yo, me habrá dolido, yo qué sé... A lo mejor en el año me ha dolido una vez, o he tenido una jaqueca o cualquier ... No lo sé...

(D230401-10, Pág. 5)

Yo en un principio creía que no. Después y con la experiencia ceo que sí. Por cuestión empírica, porque he visto que después de estar, antes tres o cuatro meses sin dar sangre, me iba cargando de cierta tensión, de cierto estrés, y no sé si entonces pensaba si eso sería porque tenía necesidad del acto, bajo un punto de vista psicológico o fisiológico. Y luego después donar sangre, también es verdad que te quedas un día o dos, un par de días flojucho o más chafado y que a lo mejor no puedes hacer ciertos esfuerzos, deportes y demás que habitualmente hago, pero me quedo mucho más relajado y más tranquilo.

(D190401-07, Pág. 2)

También es necesario destacar la importancia que en la donación adquiere el círculo de amistades que rodean al donante.

A lo largo de las entrevistas aparecen innumerable referencias a amigos, primos, hermanos y padres donantes de sangre. El ambiente y el círculo informativo favorable a la donación tiene gran trascendencia e importancia, tanto que entre los de su grupo se adquiere una cierta organización, siendo siempre el mismo el que asume el compromiso y la responsabilidad de avisar al resto y convocarlos para realizar la donación de sangre.

También aparece frecuentemente mención a la presencia de ambiente familiar favorable a la donación, lo fue el primo, el padre o la madre.

Si, ellos donaban, ellos me llevan, uno 7 años y el otro 10, ellos empezaron con 18, y entonces cuando cumplí 18 años, me lo dijeron.

(D020401-01, Pág. 7)

Bien, porque ellos son donantes, en mi familia muchos son donantes y ...

(D120401-03, Pág. 5)

Efectivamente; así es. En este caso, en el caso de los hermanos, en mi casa lo hemos tenido como ejemplo en nuestra madre, que era donante y estamos hablando de los años 60, cuando era un gran ..., ser donante.

(D190401-07, Pág. 8)

...habrán otros muchos, y conozco también a otro compañero, que lo he llevado, hace poco ya, y ha estado donando sangre, además con muchísimo gusto, él no se atrevía por problemas de un poco de miedo.

(D230401-10, Pág. 1)

En otro orden de cosas y referido quizás al aspecto anteriormente citado y que en ocasiones puede pasar desapercibido por el propio donante, el donante de sangre se siente como componente de un grupo, un grupo genérico y amplio, formado por personas altruistas como él. Este sentimiento de conducta elitista le hace sentirse hermanado entre los de su propio grupo (otros donantes) y con los profesionales sanitarios. Por ello se evita generalmente la donación en cualquier lugar. Gusta realizar la donación siempre o casi siempre en el mismo lugar, local o instalación, ir a cualquier lugar a donar sangre significa desprenderse de su ambiente, ir a donar sangre a otro lugar es informal. Los que no dan no pertenecen al mismo grupo.

Porque las unidades móviles son más bien, yo entiendo que son más bien, para donantes espontáneos, sobre todo las que están en la calle o las que se desplazan a ciertos centros de trabajo, más que nada, digamos que son donaciones espontáneas e incluso necesarias, para un momento determinado que hace falta una gran cantidad de sangre que en ese momento el banco no dispone de ella, se va a empresas donde hay muchos trabajadores

(D190401-08, Pág. 3)

En algún caso, a lo mejor, se da una sola vez al año, pero aún así es importante reconocer ese lugar y que se sea reconocido en ese lugar.

Este aspecto refuerza la pertenencia al grupo elitista de que se forma parte, puede cambiar un profesional, pero no cambia todo a la vez, ni todos al mismo tiempo.

Cuando se da sangre se da algo de uno mismo, parte de uno mismo. Pero nos podríamos preguntar si es un puro regalo que se hace o si por el contrario se espera algo a cambio. Quizás ese algo que se espera, no se sepa decir con palabras o esté en el subconsciente, quizás sólo se espere una recompensa interna, el sentirse internamente bueno. Ser bueno ante uno mismo, estar contento contigo mismo, con nuestra obra.

Por ello cuando se habla de dar para alguien, como por ejemplo para un familiar, se está esperando quizás la oportunidad de ser bueno y demostrarse a uno mismo que es capaz de ofrecer algo personal al ser querido. Es ésta una forma legítima de altruismo.

En algunas de las entrevistas, resalta como el donante se siente bueno, tiene buenas intenciones, mostrada por el interés en motivar a la gente y solucionar el problema de la falta de sangre.

Pues seguramente porque yo sería un chaval joven. Sin vicios, sin fumar sin beber, me consideraba una persona sana y al acudir a mi centro de trabajo y vamos, crearse un ambiente altruista de donantes de sangre, pues yo no tuve ningún inconveniente en darla, es decir, no fue nada especial lo que me llevara a donar sangre.

(D170401-05, Pág. 2 y 3)

... por el volumen que éramos de gente y ya puestos en contacto también con el Centro de donaciones, vimos, porque yo fui de los pioneros en este sentido y un poco enganché a lo que era el Centro de donaciones con los servicios médicos de allí y se hizo una especie de donación general.

(D230401-10, Pág. 2)

Los que pertenecen y son del grupo tienen el carnet y en algunos casos se comenta que forman parte del sistema sanitario al igual que el médico y la enfermera. Él también forma parte ya que él también salva vidas.

Incluso como podemos ver se siente más integrante del sistema sanitario por ser donante de sangre que por ser estudiante de medicina. Se forma parte porque dona y salva vidas, en este aspecto reside la relación y/o vinculación entre el donante, los profesionales sanitarios y el sistema sanitario, el donante de sangre se siente “agente de salud”.

... porque efectivamente, te hace ser parte de la institución sanitaria de tu pueblo, de tu ciudad, y al igual que vosotros, enfermeros o médicos, ...

(D190401-07, Pág 7)

Tampoco hay que esperar grandes batallas para salvar vidas, también en el día a día se puede hacer.

... yo sé que no hay derivado alguno sintético que pueda sustituir a la sangre, yo sé que la sangre puede suponer la vida en muchas ocasiones, y a lo mejor la gente no es consciente ...

(D120401-04, Pág. 1 y 3)

Este aspecto queda patente a lo largo del discurso, cuando literalmente se indica: “sangre o nada”, la sangre es vida y su falta es la muerte. O sangre o muerte.

Sale a relucir cuando se ha vivido una experiencia en la que ha necesitado sangre, y la sangre ha sido vital para continuar viviendo y sanar y salvarse. Así se lo han contado, no lo puede saber ya que fue transfundida de recién nacida. No lo puede recordar pero lo sabe, se lo han dicho porque no lo olvidan, por ello puede afirmar: "salvo vidas".

Se confirma en multitud de ocasiones a lo largo de la entrevista, se salva vidas al igual que salva vidas "el bombero" o "el que va al Congo Belga a vacunar negritos".

Cuando se da sangre se da vida, dar sangre es dar alimento, es dar generosidad. Es también otra motivación que quizás no esté en la mente cuando se realiza el acto de la donación, pero que posiblemente subyace y está presente en el subconsciente.

En este mismo aspecto cobra sentido el refrigerio tras la donación, es la realimentación para continuar. Tras la donación el refrigerio se convierte en la insignia, es la muestra, la señal externa del reconocimiento por el acto que se acaba de realizar.

PERSPECTIVA RESPECTO A LA CONSTRUCCIÓN DE LA DONACIÓN DE SANGRE.

RESPECTO A LA CONSTRUCCIÓN DE LA DONACIÓN DE SANGRE.

La donación de sangre es un acto que presenta rasgos rituales, es un acto cargado con un gran sentido. Es un procedimiento que desarrolla un ritual personal.

Este puede ser realizado regularmente, por ejemplo cada tres meses.

Cada tres meses como relojes venimos los dos a donar.

Cada tres meses.

Como un reloj.

Sólo una vez he fallado, solamente una vez y eso fue motivado porque tengo un problema ...

(D250401-12, Pág. 3 y 4)

Otros donan sangre una vez al año y siempre el mismo día.

Si, si me lo programo, el día 22 lo primero que hago cuando me levanto me cojo y me voy para allá,

(D030401-02, Pág. 1)

Y en otros la regularidad se lleva a cabo cíclicamente todos los años, en los meses de mayo y noviembre.

Y desde entonces ininterrumpidamente estoy dando sangre

(D230401-10, Pág. 2)

Adquiere por lo tanto la donación rasgos de ritualidad. Es una situación fuerte, tan fuerte que tiene que ser banalizada, se le debe quitar hierro, debe ser descafeinada para que sea más llevadera y para que no se note el peso y la carga tan fuerte que lleva consigo. Por ello la donación es un acto privado o público dentro grupo del que forma parte.

Por las manifestaciones realizadas y recogidas en la transcripción de las entrevistas, aparece el papel de la paternidad sentida por los donantes de sangre. Se hace mención a que se da algo de sí, se da parte de uno mismo, parte de mi cuerpo, es el sentido de la paternidad sanguínea, es otro sentido procedente de la fantasía que rodea la sangre. La ideología que se maneja es que doy sangre a cambio de nada, no se espera recompensa por dar sangre. El padre nunca espera que su hijo le pague, por eso es una ofensa hablar de los que cobran la sangre pues esos no pertenecen al grupo. Se da sangre pero no se espera nada a cambio, a lo sumo un reconocimiento ético o moral interno, privado, personal, pero no en público.

... eso lo doy yo porque es algo mío, no porque lo pague alguien sino porque quiero ...

(D020401-01, Pág. 2)

Debemos destacar, por otra parte y en referencia al altruismo de la donación de sangre, que aunque ésta es un acto de generosidad, altruismo y solidaridad, en realidad no se está dando tanto, porque no es algo que se pierde, sino algo que se regenera posteriormente.

Cuando se da algo nos quedamos sin ello, dar es perder algo a favor de otro, es ceder gratuitamente.

En la donación se da algo que indudablemente tiene mucho valor pero a la vez no se pierde nada, no cuesta nada. Es un acto heroico pero que no supone perder nada no recuperable.

... entonces pensando en eso, por una simple sangre que nos sobra y que luego se regenera sola, ...

(D020401-01, Pág. 2)

... se me ocurrió que podría dar sangre y que a mí me cuesta poco y que puedo hacer mucho. Y bueno así fue. ... y el cuerpo la regenera.

Es que no lo vivo tampoco ... no le doy mucha importancia.

... ni luego le doy importancia al hecho de haber ido, ni me parece que sea nada...

(D240101-11, Pág. 1 y 11)

Para algunos entrevistados, además, la donación de sangre se convierte en una práctica habitual que se hace con agrado. Gusta hacerlo.

Yo soy una persona muy tranquila, no me estreso por nada, creo que hay cosas en la vida que no merecen estresarse, además que es una práctica habitual, es una cosa que haces con agrado, además sabiendo lo que vas a hacer, no es ningún, por lo menos para mí, no es ningún problema.

(D190401-08, Pág. 4)

Porque vamos, la verdad es que me gusta.

Nada, nada. Y da gusto ir y ver cuando hay gente, y tienes que esperar, pues sin problemas.

(D230401-10, Pág. 8)

Porque a mí me comentó el doctor que me hizo la ... Me dijo: "lo mismo no puedes dar". Y me disgusté muchísimo y todo. Yo le dije: "no pero si a mí me da igual", pero me sentó muy mal. Bueno, por lo menos a mí.

(D250401-12, Pág. 4)

RESPECTO A LA RELACIÓN CON EL PERSONAL DEL CENTRO DE TRANSFUSIONES Y DE LAS UNIDADES MÓVILES.

A lo largo de las entrevistas hemos podido ver y quizás con cierto agrado y asombro, que con relación al trato que los donantes reciben del personal del Centro de Transfusiones y de las Unidades Móviles, los comentarios siempre son muy positivos. Se comenta que el trato es maravilloso, magnifico y exquisito. Sabiendo que en ocasiones hay quejas por parte de algunos donantes con relación al personal nos encontramos posiblemente ante una incongruencia quizás difícil de explicar. Los donantes entrevistados coinciden en decir que el ambiente de la donación es bueno y que el trato es maravilloso.

*Entonces entiendo que siempre los profesionales que están ahí procuran ser amables, considerados, atentos, ... es decir, yo nunca he visto malas caras, ni he visto una mirada furtiva más o menos. No. Yo nunca he visto eso.
... porque siempre he visto ese ambiente, que nos da pie para que incluso nosotros mismos nos sintamos tranquilos.*

(D170401-05, Pág. 6)

Sabemos que el personal, principalmente el que realiza su trabajo en las Unidades Móviles, no está muy contento en las condiciones en que este se desarrolla, principalmente debido a las incomodidades de los viajes, los horarios irregulares, la carga y descarga de material y las condiciones de algunos locales donde se realizan las extracciones de sangre.

En muchas ocasiones hemos pensado que esto se nota y que el donante capta la situación que en algunos momentos y debido a los problemas comentados, podría ser considerada como tensa por el observador.

Sin embargo en las entrevistas el donante muestra lo contrario, no es que ningún donante capte nada al respecto, sino que manifiestan que el ambiente es muy bueno.

Esto nos lleva a pensar que en la sala de donación se crean dos ambientes diferentes y paralelos, por un lado el ambiente de los profesionales, su interrelación y sus problemas, y por otro el de los donantes, con sus bromas y sus comentarios, que "oyen" a los profesionales pero que "no escuchan" sus conversaciones.

Algunos donantes piensan y consideran que reciben un trato propio y especial al resto de donantes. Comentan que los profesionales que trabajan allí los conocen, que los llaman por su nombre propio, que les regalan y que cuando piden otro se lo dan: " - porque me conocen".

Está claro que los donantes habituales son conocidos por el personal del Centro de Transfusiones y de las Unidades Móviles, se les puede conocer de vista pero no por el nombre propio. Cuando muchas veces se les llama por el nombre propio, ha sido tras leerlo de la ficha o impreso de la donación.

Sin embargo ellos consideran que los conocen, lo dicen con agrado y les gusta sentirse "conocidos", porque esto es sentirse "reconocidos".

RESPECTO A LOS PROBLEMAS DERIVADOS DE LA DONACIÓN.

Hemos de comentar al respecto de los problemas ocurridos durante el acto de la donación, en los momentos inmediatamente posterior e incluso sobre los efectos más tardíos, que estos son interpretados en muchas ocasiones por el donante como dentro de la normalidad y motivados principalmente por culpa suya.

Se sienten responsables en alguna medida por el problema ocurrido y se atribuyen la culpabilidad por alguna circunstancia.

... porque era un día que había quedado con los amigos, tenía prisa, fui, doné sangre, sin comer. Antes encima, también te hacían ir en ayunas completo, te decían que tenías que ir en ayunas, ahora puedes tomarte líquidos y zumos y cosas de estas, pero entonces no, te decían que tenías que ir en ayunas. Así que no había tomado nada en absoluto, doné sangre y después me tomé una Coca Cola, creo que fue, o no sé si me llegue a tomar la Coca Cola. Y nos fuimos a comprar carne, por ahí por el Rebolledo, a un supermercado que está abierto los domingos, y hacia mucho calor, y se ve que de estar así en ayunas prácticamente con el calor, me dio un bajón de tensión y me maree.

... Ya te digo que fue por no haber tomado nada. Yo continué dando sangre igual, porque consideré que aquello había sido un problema mío, no por dar sangre y siempre que he ido a dar sangre no me ha pasado nada, y también si tienes un mareo tampoco pasa nada.

(D300401-06, Pág. 3)

Debemos mencionar que algunos de los entrevistados, al respecto de la donación de plaquetas y plasma no entienden el procedimiento, no entienden el por qué de esa manipulación con la sangre y muestran temor a la técnica.

Sobre eso de la donación del plasma, no comprendo muy bien porque si yo doy sangre y ellos separan de ahí lo que necesitan, “-¿por qué dicen de sacar plasma sólo?”, “-porque ellos que separen y que le pongan a cada uno lo que necesite, lo que le convenga”, por eso descarto donar plasma.

Ese sistema de sacar, separar y volver a meter no me gusta mucho, no.

(D120401-03, Pág. 4 y 5)

PERSPECTIVA RESPECTO A LA INFLUENCIA DE LAS ENFERMEDADES TRANSMISIBLES EN LOS DONANTES DE SANGRE.

Al respecto de la influencia de las enfermedades transmisibles en la donación de sangre, los entrevistados coinciden en señalar que no consideran que haya riesgo alguno para el donante. Sin embargo podemos ver como esta afirmación que se realiza, se fundamenta en que “con sus ojos lo ven”. Los donantes durante el acto de la donación están pendientes, comprueban, miran, no se pierden detalle y siguen todo el proceso de la unidad de sangre.

... yo veo que todo el material que se utiliza es desechable. Eso lo veo, no hace falta que nadie me lo diga, se ve bien claro lo que están ahí usando y que luego todo se tira.

(D300401-06, Pág. 7)

... pero ahora que son de uso, de un único uso, que las tiras y además las tiran delante de ti al contenedor de los desechos, de la misma forma que cuando sellan la bolsa, cogen la aguja y la meten en la cánula y la tiran al cubo de los desechos.

(D190401-08, Pág. 7)

Yo lo que veo allí lo tengo clarísimo.

(D230401-10, Pág. 10)

Yo por lo que veo la jeringuilla y la aguja van nuevas cada vez que te las ponen.

(D240401-11, Pág. 6)

Los entrevistados por la comprobación que realizan en acto de la donación (descrito anteriormente) no ven riesgo en la donación, pero indican y refieren temor si tuvieran que ser transfundidos.

Nos indica que persiste en el recuerdo y eso es lo que produce el temor, que no hace muchos años se comerciaba con la sangre. Los productos hemoterápicos eran obtenidos previo pago al donante, hoy aún teniendo la certeza que esto no ocurre, todavía perdura en la memoria.

**PERSPECTIVA RESPECTO A LAS MEDIDAS, ACCIONES O
ACTUACIONES PARA INCREMENTAR LA DONACIÓN.**

Los entrevistados, aún cuando donan sangre habitualmente, varias veces al año, reclaman y solicitan análisis más completos en las donaciones. Nos podríamos preguntar para qué se quieren tres análisis al año, sino es como la solicitud de reconocimiento por algo que se ha realizado. Se da algo bueno pero algo se tiene que recibir. No es un comercio lo que se pide, es un reconocimiento.

Aunque hay una negación al pago por realizar la donación, los donantes entrevistados refieren que les gusta tener algo tangible, algo que aunque no tenga valor material sea simbólico y representativo del reconocimiento al acto de su donación.

La donación es un acto privado o público dentro del grupo del que se forma parte. Por este motivo, ser un acto privado, el donante no quiere al menos para él, actos públicos de reconocimiento, los ve bien y no los descarta, aunque considera que quizás para otros donantes.

En el caso de los diplomas o insignias de reconocimiento, los donantes de sangre ven con buenos ojos que se realicen, sin embargo y por las razones expuestas, manifiestan que para él personalmente no son necesarios y refieren que es un tema que supone vergüenza.

La entrega de diplomas o insignias es pues el reconocimiento público a un acto privado.

Podemos destacar que en algunos de los pueblos, donde generalmente es más frecuente la entrega de diplomas e insignias, muchos de los donantes no van personalmente a recogerlos, encargándose algún familiar o amigo de hacerlo en su nombre, e incluso algunos reclaman posteriormente el suyo. Lo que entendemos que muestra que la posesión del mismo, les hace ser conscientes de la pertenencia al grupo del que forman parte.